

**Lección 5**

1º al 7 de agosto de 2020

# Testificar con el poder del Espíritu

---

*Gerson Benedito Prado*

## Introducción

Jesús le dio a sus discípulos más cercanos una orden que parecía irrealizable: “Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura” (Marcos 16:15). ¿Cómo podía ser que algunas decenas de personas, talvez de poco más de cien, incultos hasta para alcanzar a los niveles locales, en su mayoría, cuánto más para enfrentar a pueblos y naciones? ¿Qué podemos decir de la cuestión idiomática y del total desconocimiento y dominio de las culturas? Además, eran gente que no tenía muchas posesiones, para no decir rayanos en la miseria. ¿Cómo imaginarlos saliendo al mundo para predicar el evangelio “a toda criatura”?

Pero Cristo, al despedirse, les garantizó que tendrían poder, “cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo”, para que se convirtieran en testigos “en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra” (Hechos 1:8). Por eso, confiando en las palabras y en las promesas de Jesús, comenzaron a, reunidos, orar y al proceder de ese modo ocurrió un fenómeno que los transformó, cambiando sus pensamientos y modos de actuar, porque “el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo y hablaban con valentía la palabra de Dios” (Hechos 4:31).

Sus predicaciones y testimonios generaron situaciones, a punto tal de que fueron acusados de estar “trastornado” al mundo (Hechos 17:6). Pablo reconoció, en su evaluación, que el evangelio “ha sido proclamado en toda la creación debajo del cielo” (Colosenses 1:23).

El llamado es que reflexionemos durante esta semana respecto de la función y la actuación del Espíritu Santo en la iglesia luego de la muerte y resurrección de Jesucristo, a través de los temas “Jesús y la promesa del Espíritu Santo”, “una iglesia llena de poder”; “el Espíritu Santo y la testificación”, “el Espíritu Santo, la Palabra y el testimonio”, y “el poder transformador del Espíritu Santo”. Que Él, el Espíritu Santo, esté junto a ti y a mí en la lectura, reflexión y estudio de la Palabra de Dios.

**Reflexión:** “Entonces las buenas nuevas de un Salvador resucitado fueron llevadas hasta los últimos confines del mundo habitado. La iglesia contempló cómo los conversos fluían hacia ella de todas direcciones. Los creyentes se convertían de nuevo. Los pecadores se unían con los cristianos para buscar la perla de gran precio”.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Elena G. de White; *Palabras de vida del gran Maestro*, p. 91.

**Desafío:** Confesar a Jesús en todo tiempo, ambiente, situación. Él es el Salvador.

## Jesús y la promesa del Espíritu Santo

Jesús anunció su partida de este mundo y sus discípulos demostraron mucha tristeza, casi desánimo. Para animarlos y motivarlos, el Maestro les explicó que si no partía, la promesa del Espíritu Santo no se cumpliría, diciéndoles: “Os conviene que yo me vaya, porque si no me voy, el Consolador no vendrá a vosotros; pero si me voy, os lo enviaré” (Juan 16:7). Él era quien les enviaría el Espíritu Santo, y por eso debía estar allí, en la sala del Trono del universo.

Cristo denominó al Espíritu como “Consolador” (*parákleto*, en griego). Una persona de la Divinidad dispuesto a cumplir la promesa de otra Persona de la Deidad, de convertirse en la compañía que acude a nuestro lado, en auxilio y apoyo a nosotros.

Cristo explicó que la función del Espíritu Santo era de testificar de Él. Y al hacerlo, despierta en el que recibe esa testificación el deseo de también testificar de Cristo (Juan 15:25, 26).

¿Y cuál es el testimonio del Espíritu Santo? Es un testimonio de convencimiento. El Espíritu señala al Cristo muerto como Cordero de Dios, en sacrificio para que el pecador esté en condiciones de confesar sus pecados y recibir el perdón del Padre. El Espíritu Santo convence de pecado. En ese testimonio, el Espíritu demuestra la justicia de Dios, pura, inmaculada, justa. El pecado resulta entonces en apartarse de Dios, la Fuente de vida, y por lo tanto, trayendo la muerte. Pero al existir el sacrificio de un Cordero puro, inmaculado, sin mancha, que es Cristo, el Padre acepta al pecador arrepentido, por adopción en su familia. Sólo el convencimiento que proviene del Espíritu muestra esa justicia de Dios. Y convence, además, del juicio que todo ser humano deberá enfrentar (Juan 16:8).

La función del Espíritu Santo es revelar la bondad, la benignidad, la misericordia y el amor de Jesús al ofrecerse moldearnos a su imagen. Al glorificar a Jesús, cooperamos con la obra del Espíritu.

**Reflexión:** “Y desde aquel día, mediante el Espíritu, Cristo iba a morar continuamente en el corazón de sus hijos. Su unión con ellos sería más estrecha que cuando estaba personalmente con ellos. La luz, el amor y el poder de la presencia de Cristo resplandecían de tal manera por medio de ellos que los hombres, al mirarlos, “se maravillaban...”<sup>2</sup>

**Desafío:** Cooperar con el Espíritu Santo, glorificando a Jesús con nuestro testimonio, palabras, actos y vida.

## Una iglesia llena de poder

Es importante que observemos a la iglesia que crece, estudiando sus estrategias evangelísticas, sus planes de acción y sus métodos de trabajo, pero muchos líderes le

---

<sup>2</sup> White; *El camino a Cristo*, p. 74.

atribuyen el crecimiento a sus inteligencias y conocimientos que fueron perfeccionando en sus congregaciones, procurando el reconocimiento y la gloria para sí mismos.

En el libro de los Hechos, Lucas no habla de sabiduría, estudios, planos, estrategias, tácticas y metas humanas, solo relata la obra del Espíritu Santo, de manera directa sobre personas, poco preparadas, incultas o no, humildes y sumisas, tocadas por el amor y la compasión de Cristo por las personas.

Aquél pequeño grupo de pescadores, ex empleados públicos, señoras amas de casa, costureras y otros, produjeron sermones, mensajes, estudios bíblicos, pero sobretodo, contactos personales, en plena comunión entre ellos y con el Señor, lo que resultó en tres mil bautismos en un solo día (Hechos 2:41, 42). Después, “como cinco mil” personas se reunieron y el lugar “tembló”, y la capacitación vino cuando “todos fueron llenos del Espíritu Santo” y anunciaron “con valentía la Palabra del Señor” (Hechos 4:4, 31).

Las personas que se añadían a la iglesia pasó de grandes cantidades a ser incontable, porque “los que creían en el Señor aumentaban más, gran número de hombres y de mujeres”, y los eventos misioneros tenían lugar “todos los días”, “en el templo y por las casas”, y en toda oportunidad “incesantemente enseñaban y predicaban a Jesucristo” (Hechos 5:14, 42). El conteo registrado pasa de suma a multiplicación, al decir que “el número de los discípulos se multiplicaba grandemente”, incluyendo a “muchos de los sacerdotes” (Hechos 6:7). Luego se declara que “las iglesias eran animadas en la fe” y que “aumentaban en número cada día” (Hechos 16:5).

Cuando seres humanos tocados y capacitados por el Espíritu Santo, manifiestan dones para servir y ministrar, “hay diversidad de dones... y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo” (1 Corintios 12:4, 5).

**Reflexión:** “Notemos que el Espíritu fue derramado después que los discípulos hubieron llegado a la unidad perfecta, cuando ya no contendían por el puesto más elevado. Eran unánimes. Habían desechado todas las diferencias. Y el testimonio que se da de ellos después que les fue dado el Espíritu es el mismo”.<sup>3</sup>

**Desafío:** Ponerse a disposición y someterse al Espíritu Santo para descubrir y usar los dones con los que Él nos ha dotado.

## El Espíritu Santo y la testificación

La promesa de Dios y de Jesús es que el Espíritu Santo actuaría sobre todos los creyentes se cumplió en el Pentecostés, aunque continúa disponible para todos, trayendo resultados tanto o más sorprendentes que los de aquella época. El Espíritu capacita y actúa mediante los cristianos, guiándolos a los necesitados, preparando la mente y el corazón de las personas, y mostrando oportunidades inusitadas.

El Espíritu Santo siempre estuvo con Jesús en su trayecto y ministerio terrenal. Estuvo con Esteban, otorgándole fuerza en la hora extrema, para que no renegara de su fe. Lucas registró esto en Hechos 7:55.

---

<sup>3</sup> White, *Testimonios para la iglesia*, tomo 8, p. 27

Fue el Espíritu Santo que vio al eunuco en el camino a Gaza leyendo las Escrituras sin entenderla. Un ángel se le apareció a Felipe ordenándole que se dirigiera a la región desértica y se acercara al carro del funcionario etíope, para explicarle el evangelio, lo que culminó con su bautismo (Hechos 8:29).

Los discípulos comprendieron que el evangelio y la salvación eran para todos los pueblos, al testificar Pedro ante los líderes que el Espíritu Santo no privilegia etnias, culturas o conocimiento. Es otorgado a todo corazón sincero que busca a Dios y su Palabra (Hechos 11:15).

El enemigo introdujo celos raciales en los discípulos judíos respecto de la circuncisión como requisito para ser considerado un cristiano. Pero en un concilio, los apóstoles acataron la revelación del Espíritu. No eran necesarias esas reglas, exceptuando las limitadas a los procedimientos que conducen al pecado, como los alimentos sacrificados a los ídolos o el consumo de sangre, la carne con sangre, la prostitución, que degenera al ser humano a una condición animal (ver Hechos 15:28, 29).

Es el Espíritu Santo quien abre oportunidades imprevistas, tal como lo hizo con Felipe y el etíope, o con el destino del viaje misionero de Pablo, a quien se le impidió que fuera a un destino, y se lo dirigió a otro, para así llevar el evangelio a Europa (Hechos 16:6-10). Este testimonio es otorgado, administrado y ampliado por la obra del Espíritu Santo.

**Reflexión:** “Cristo prometió el don del Espíritu Santo a su iglesia, y la promesa nos pertenece tanto a nosotros como a los primeros discípulos. Pero como toda otra promesa, se da con ciertas condiciones. Son muchos los que profesan creer y atenerse a las promesas del Señor; hablan de Cristo y del Espíritu Santo; mas no reciben beneficio, porque no entregan sus almas a la dirección de los agentes divinos”.<sup>4</sup>

**Desafío:** Ser guiado, instruido y controlado por el Espíritu Santo y los ministros celestiales de Dios en la tierra.

## El Espíritu, la Palabra y la testificación

El acto de testificar se centra en la Palabra de Dios. El personaje central es Jesucristo, el Mesías. Las Escrituras están conformadas por dos grupos de escritos denominados Antiguo y Nuevo Testamento. Hay más subdivisiones como la Torá o Ley, los libros históricos, los poéticos y los proféticos.

Durante el ministerio de Jesús en la tierra sólo existía el Antiguo Testamento. Con esa “Escritura”, los apóstoles diseminaron el evangelio, o sea, el evangelio que está en el Antiguo Testamento. Basados en esos escritos predicaron Pedro, Esteban, Felipe, Juan y tantos otros, testificando que Jesús era el Mesías muerto y resucitado, vivo y glorificado junto al Padre.

Las doctrinas se basaron en el Antiguo Testamento (Hechos 10:36). Dios habla mediante un susurro (1 Reyes 19:12), o por un evento destacado (Hechos 4:4, 31). El mensaje llega a quien está cerca y al que habita tierras lejanas (Hechos 8:4). Pero el mensaje del amor de Dios siempre es recibido con alegría, glorificando la Palabra del Señor (Hechos 13:48, 49).

---

<sup>4</sup> White; *Obreros evangélicos*, p. 301.

El evangelio es transmitido en una tranquila conversación o en largas explicaciones o debates, como lo hizo Pablo en Tesalónica (Hechos 17:2). Llega de manera avasalladora, completo, o parcelado, tal como ocurrió con Apolo quien, aunque predicaba la Palabra, la senda del Señor y "lo concerniente al Señor, "sólo conocía el bautismo de Juan" (Hechos 18:24, 25). El Espíritu Santo, a través de la Palabra, transforma vidas, mediante personas con fallas y defectos.

El Espíritu es quien da la profecía, doctrina, instrucción, conocimiento y transformación. Ninguna parte de la Escritura vino a través del pensamiento o voluntad de algún ser humano (2 Pedro 1:21). Y se vale de la Palabra de Dios para esparcir el mensaje del amor de Dios. Siendo el Inspirador de la Palabra, la usa como instrumento para discernir "los pensamientos y las intenciones del corazón" (Hebreos 4:12), y así hacer que la humanidad conozca a Dios.

**Reflexión:** "El mensaje evangélico proclamado por los discípulos de Cristo fue el anuncio de su primer advenimiento al mundo [...] Este mensaje se da a los hombres hoy en día, y en esta época va unido con el anuncio de que la segunda venida de Cristo es inminente".  
5

**Desafío:** Testificar de Jesús, no nuestras ideas personales.

## El poder transformador del Espíritu Santo

En un mundo secularizado, en el cual la fe y los valores son relativizados, testificar es impracticable. El mandato de Cristo no fue buscar métodos y caminos fáciles, sino predicar "el evangelio a toda criatura", independientemente de si estamos o no preparados. La orden presupone un sometimiento a la conducción del Espíritu Santo, para lograr victorias sobre los prejuicios culturales, los hábitos arraigados, a través de la enseñanza de la gracia y la verdad de Cristo, y por las transformaciones que el Espíritu logra.

El Espíritu conoce los lugares donde están y cuáles son, las personas deseosas de la verdad. Como Lidia, la vendedora de púrpura, abierta a la verdad y a disposición del Espíritu, quien abrió su corazón a Dios y hospedó a los siervos del Señor (Hechos 16:11-15).

Pablo y sus compañeros habían sido azotados y encerrados bajo la falsa acusación de ocasionar disturbios. Sus acusadores los habían denunciado por "lucro cesante", cuando dejaron de percibir ganancias fáciles por la explotación de una joven con personalidad alterada por la posesión demoníaca. El carcelero puso a Pablo y a Silas en el cepo, en el interior de la prisión. Pero el Espíritu Santo ministraría la salvación al carcelero y a su familia, durante esa misma noche, a través de la intervención de estos misioneros (Hechos 16:23, 24).

El Espíritu no clasifica a las personas en indoctos o cultos, pobres o ricos, plebeyos o nobles. El Espíritu ve el potencial de la creación de Dios, y por eso, el testimonio es para todos. Pablo, en Atenas, fue conducido al Areópago para hablar de las doctrinas que enseñaba a los judíos y los griegos en la sinagoga, y fue despreciado por algunos, pero

---

<sup>5</sup> White; *Palabras de vida del gran Maestro*, p. 179.

otros creyeron, incluidos Dionisio y Dámaris (Hechos 17:33, 34). Dionisio probablemente integraba el concejo de jueces de la ciudad. El Espíritu Santo también obra en religiosos dispuestos a recibir más luz y sabiduría, como “Crispo, alto dignatario de la sinagoga” (Hechos 18:8) en Corinto, y con él muchos otros también creyeron.

**Reflexión:** “Cuando Cristo dio a sus discípulos la promesa del Espíritu, se estaba acercando al fin de su ministerio terrenal. Estaba a la sombra de la cruz... Antes de ofrecerse a sí mismo como víctima destinada al sacrificio, instruyó a sus discípulos en cuanto a la dádiva más esencial y completa que iba a conceder a sus seguidores: el don que iba a poner al alcance de ellos los recursos inagotables de su gracia [...] El mal que se había estado acumulando durante siglos, habría de ser resistido por el divino poder del Espíritu Santo”.<sup>6</sup>

**Desafío:** Cumplir el mandato de Cristo de predicar el evangelio de la salvación a toda criatura.

### Para estudiar y meditar

Los apóstoles fueron descritos como “alborotadores” porque anunciaban la Palabra de Dios con valentía, no por cualidades o méritos propios, sino porque habían sido capacitados por el Espíritu Santo, que le otorgó su poder, fuerza, sabiduría, entusiasmo, y bendecidos con dones mucho más allá de lo que pudieron imaginar o pensar en desarrollar. Predicaron generando transformación en el mundo, tanto en el conocimiento religioso o ético, como en prácticas y acciones. Pero también podemos evaluar las transformaciones producidas en sus propias vidas.

Pedro, de rudo pescador y endurecido por la vida, pasó a ser “pescador de hombres”. Andrés, también pescador, hermano y socio de Pedro, se convirtió en líder pastoral de la iglesia. Pablo, de perseguidor implacable a un evangelista y adoctrinador paciente y amoroso.

Sin embargo, a pesar de ser transformados en propagadores incansables de la misión y la vida de Jesús, ninguno fue convertido por sus argucias o conocimiento de las Escrituras, porque sólo el Espíritu Santo puede convencer “de pecado, de justicia y de juicio”, haciendo que el pecador reconozca sus errores y pecados, concientizándolo de la necesidad de un Salvador y de los pasos para la justificación, el arrepentimiento y la confesión y, una vez convertido, ser transformado en una nueva criatura.

El cristiano debe crecer en conocimiento y gracia, avanzando hacia la perfección en Cristo Jesús, y esa será la mejor capacitación que el Espíritu Santo le proveerá, la de poder testificar todo cuánto Cristo ha hecho para tenerlo en el cielo por toda la eternidad.

Para seguir avanzando, reflexionaremos en las “posibilidades ilimitadas”, el tema de la próxima semana, donde abordaremos los siguientes temas: “Diversos dones: unidos en servicio”; “Dios: el Dador de toda buena dádiva”; “El propósito de los dones espirituales”; “Cómo descubrir tus dones”; y “Hacer crecer nuestros dones”. Que el Espíritu Santo nos capacite para que podamos recibir la sabiduría del estudio de esa semana.

---

<sup>6</sup> White; *Los hechos de los apóstoles*, p. 39.

**Reflexión:** “El Espíritu Santo es el representante de Cristo, pero despojado de la personalidad humana e independiente de ella. Estorbado por la humanidad, Cristo no podía estar en todo lugar personalmente. Por lo tanto, convenía a sus discípulos que fuese al Padre y enviase el Espíritu como su sucesor en la tierra. Nadie podría entonces tener ventaja por su situación o su contacto personal con Cristo. Por el Espíritu, el Salvador sería accesible a todos. En este sentido, estaría más cerca de ellos que si no hubiese ascendido a lo alto”.<sup>7</sup>

**Desafío:** Habiendo sido capacitado por el Espíritu Santo, descubrir y usar estas posibilidades ilimitadas.

Gerson Benedito Prado  
Escola No Ar



Traducción:  
Rolando Chuquimia

RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©  
[www.escuela-sabatica.com](http://www.escuela-sabatica.com)  
[recursos.escuelasabatica@gmail.com](mailto:recursos.escuelasabatica@gmail.com)

---

<sup>7</sup> White; *El Deseado de todas las gentes*, p. 622.